



PUBLICACION OCASIONAL

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO

Cura Patria, Carior Libertas!

Núm. 121

FRAY GERUNDO

QUITO, 23 DE JUNIO DE 1906

MAS DERROCHE

Por más que pensamos y cavilamos, y en pensar y en cavilar se nos pasan algunas horas del día y de la noche, no acertamos á comprender el fin que se haya propuesto el Sr. Alfaro al dar la bicoca de ocho mil sures á un francés, muy conocido, residente, hace pocos años, en esta Capital.

Algüien nos dijo que esa suma la recibía ese feliz caballero, porque marchaba al Exterio á lucirse desempeñando una muy difícil y urgentísima comisión.

Preguntamos: ¿el Sr. Jefe Supremo no encontró entre nuestros compatriotas, uno que mereciera su confianza para encomendarle ese cometido?

¿Se han acabado, acaso, en nuestra Patria los hombres públicos para que así, con mengua de ellos, se eche mano de un extranjero?

¿Tan urgente, tan difícil, tan importante es esa comisión para que se la mantenga en las sombras de la reserva más absoluta?

Pesimistas por temperamento, suspicaces como algunos nos llaman, malos, requetemalos como cierta gente dice que somos, nos aventuramos á creer que esa sumita irá á au-

mentar la enorme lista de fuertes cantidades que, merced á la mano larga, caritativa, generosa y maternal de su excelencia, han salido de las cajas nacionales al bolsillo de sus numerosos amigos, camaradas, párientes, admiradores, y otros y otros pobres vergonzantes, *ejusdem generis*.

Ojalá nos equivoquemos.

El tiempo vendrá á sacarnos de dudas: inter tanto, que conste el dato, para conocimiento de nuestros amabilísimos lectores.

La última manifestación

Por punto general somos adversos á los *meetings* ó manifestaciones populares, porque aun cuando las personas caracterizadas que á ellos concurren procedan con acierto y corrección, no es difícil que quienes no están en estas condiciones lleguen á extremos vituperables, y conviertan en poblada escandalosa lo que, según el propósito de los organizadores, debió ser una obra patriótica y digna.

Pero no por eso podemos desconocer que sólo un móvil elevado impulsó á los jóvenes que en la noche del domingo quisieron hacer ostensible su protesta contra los avances del Perú en la Región oriental ecuatoriana. Cuando la juventud procede guiada por el patriotismo, si no se puede aplaudir sus actos, por lo me-

nos merece justificación, á tentos sus fines generosos.

Por lo mismo, reprobamos la dureza con que la Policía trató á los jóvenes, que, tal vez equivocándose en los medios, desearon dejar constancia de que no pueden permanecer indiferentes cuando pelagra la integridad del territorio nacional. La Policía que en los tiempos de la *regeneración*, organiza y fomenta asonadas para destruir imprentas, para insultar las creencias de los ecuatorianos, para aplaudir dramas tan inmorales como ridículos, reservó toda su energía contra ciudadanos inermes á quienes nadie puede inculpar planes siniestros. Ya lo sabemos: para el alfarismo es *contravención* preocuparse de la Patria

¿Y qué diremos de la virulencia empleada por cierto famoso diario al referirse á los jóvenes que organizaron la manifestación? Nada: la canalla de la sociedad, cuando maneja la pluma es la canalla de la prensa. Los ruines y los esbirros no pueden juzgar los actos de gente digna y de levantado espíritu.

Criminal es para ellos un Soto Mayor y Luna, quien por su intachable conducta, por su iniciativa y nobles aspiraciones debe ser tomado como modelo de la juventud; *criminal* es Flores, persona de recomendables prendas y cuyo patriotismo nadie puede desconocer. Periodistas *ilustres*

son los aventureros que quizá han venido á refugiarse entre nosotros huyendo de un presidente. Escritores *connotados* son los rústicos aldeanos que engullen el negro pan de la difamación; *pueblo soberano* son las turbas estúpidas y asalariadas. Este es el criterio que pugna por imponerse en estos tiempos de *luz y de progreso*.

Cada día adquiere el alfarisimo mayores títulos á la execración de la Historia, pues en todos los acontecimientos políticos y sociales pone esa funesta facción el sello del desacierto y la ruindad. El pueblo, el verdadero pueblo, no olvida á los que se complacen en ultrajarlo de todas maneras y en humillarlo como si fuese una tribu salvaje recién conquistada.

SULY.

Derrota definitiva de Mr. Gonessiat

(Conclusión)

Afirmar, asimismo, los Sres. comisionados: que el "micrómetro ocular primitivo es inferior al nuevo, *ya por sus menores dimensiones, ora por sus pequeños tornillos micrométricos*", y que "se lo ha separado (del círculo meridiano), por la *conveniencia de mejor reemplazarlo*": que el costo del regulador Foucault es sólo de 300 francos": que "como Mr. Gonessiat es responsable de la precisión de sus trabajos y observaciones, ha debido valerse de los medios más seguros y eficaces para conseguirlo, como, en efecto, ha conseguido con las formas que ha hecho en los tales copios, por lo cual, son temerarios los artículos de acusación dirigidos contra Mr. Gonessiat, cuyos trabajos son *numerosos y valiosísimos, pero que no se han publicado por las dificultades, que (dizque) sabe el Sr. Ministro de Instrucción Pública*".

Todas estas aseveraciones de los personajes informantes son, por las razones antes expresadas, otros tantos actos de fe ciega, en la infalible (¿?) palabra de Mr. Gonessiat; otros tantos actos de incondicional sometimiento de la soberana razón libre-

pensadora á las interesadas aserciones de un simple monsieur.

Han procedido pues, los comisionados, con la misma fatuidad con que proedaban quienes, con solo ver colgar los algunos relojes de bolsillo en los estantes de un almirecén, informaran, sin siquiera abrirlos, que son relojes que marchan con gran exactitud; porque así lo dice el comerciante que los vende; ó más claro, han procedido con la incoherencia, con que procede, todo aquel que se mete en lo que no sabe.

—Pero si, como usted mismo está repitiendo, nuestros comisionados no saben jota de Astronomía, no era posible que en el informe entraran en detalles de cosas que no están á su alcance; por tanto basta con lo que han hecho para manifestar la buena voluntad y acendrado patriotismo de estos caballeros.

—Diga usted, más bien: acendrado servilismo, ó partidarismo ó sectarismo; porque las cosas se han de llamar por sus nombres; pues en aceptar la comisión, y en cumplirla contentarse con trasladarse al Observatorio, y una vez allí, oír el auto-pañegírico de Mr. le Directeur; aguantar en todo el cuerpo la tosca declaración, que este sabio incompetente hizo de la incompetencia de sus jueces, y expedir después la especie de informe, que han expedido, repitiendo, á ciegas, cuanto el acusado Mr. tuvo á bien sugerirles, no hay ni rastro de patriotismo, y ni siquiera de propio decoro.

—Entonces, ¿qué quiere usted que leieran?

—No aceptar la comisión, y si la aceptan, proceder con el tino con que procedió el P. Sodico, quien, con su verdadera independencia ó imparcialidad, se limitó á exponer lisos y llanamente los hechos que observó, acompañándolos de las reflexiones que el buen sentido sugiere á cualquier persona algo instruida.

Hasta las razones alegadas por los comisionados, en apoyo de sus aserciones, son todas razones de pata de banco, en las cuales está muy lejos de resplandecer la buena fe; y sinó, véalo usted:

Que "el micrómetro primitivo (el de Repsold) es inferior al nuevo, *ya por sus menores dimensiones, ora por sus pequeños tornillos micrométricos, etc.*".—Razón de pata de banco; porque la superioridad de las fuerzas de un instrumento no

dependen del tamaño de los mismos sino de la armonía que guardan entre sí para producir el efecto deseado, y de la buena calidad del material empleado en construirlos. Siguiendo la doctrina de los informantes tendíamos: que para aumentar la precisión de un cronómetro, no había más que quitarle el volante y los tornillos propios, y reemplazarlos con otros de mayor dimensiones. Lo cual es un absurdo, muy patente, para los que no somos librepensadores.

"Que el regulador de Foucault sólo cuesta 300 francos".—Otra razón de pata de banco; porque el mayor ó menor daño de un instrumento, no depende del valor del objeto con que se lo daña; puesto que también se lo puede destruir sin gastar un centavo. Además no es este el valor positivo del regulador Foucault; porque los 300 francos en París, cuestan más de 600 en Quito, fuera de gastos de transporte. ¿Por qué será que, con tanta imparcialidad, callan los comisionados el valor del micrómetro ocular traído de la casa Gauthier de París? Pues si estos señores con tanta *lealtad* anuncian el precio del instrumento, que cuesta menos; así mismo debían anunciar el del que cuesta mucho más, de otra manera dejan traslucir que no tienen el tal *ánimo sereno* de que se jactan en su informe.

"Que los trabajos y observaciones de Gonessiat son *numerosos y valiosísimos*".—¡Vamos, con la imparcialidad librepensadora, que es una maravilla! ¿Qué astrónomos de nota se han ocupado en estudiar estos trabajos y observaciones para saber que son *numerosos y valiosísimos*? ¿De qué manera llegaron á conocer los comisionados que los supuestos trabajos eran *valiosísimos*, cuando ni siquiera se han publicado todavía? ¿Cómo no tienen reparo en dictaminar acerca de los trabajos científicos de un extranjero, que comenzó por intimarles, sin ningún rebozo, que *eran incompetentes para juzgarle*? ¿Qué risibles serán para Gonessiat las abundanzas de los personajes informantes?

Por otra parte, estos mismos señores se contradicen palmariamente; pues, al concluir su informe dicen: "A mera visita de inspección, á observar *hechos fáciles de ser comprobados* tenía que limitarse, como en efecto se limitó la comisión de los

suscritos", lo cual no se comp. deca con el estudio razonable y concienzudo de trabajos astronómicos, que requiero conocimientos técnicos y prolongada labor. Por consiguiente, sígneme usted la consecuencia, querido Martín.

"Que los numerosos y valiosísimos trabajos y observaciones *goussiacos* no han podido publicarse por las dificultades que sabe el Sr. Ministro".—No hay tales cárneros, seriores comisionados: la razón porque no se publican estos trabajos es porque no existen. ¿Acaso no hay imprentas en Quito? ¿Acaso no era facilísimo traer del exterior tipos para imprimir los signos astronómicos? ¿Cosa curiosa, le han sobrado á Mr. Gonessiat fondos para despilfarrarlos, haciendo venir de París las piezas, que ha creído necesarias para darnos nuestros telescopios, y se ha encontrado con dificultades insuperables para publicar sus observaciones!... ¿Y si éstas son tan valiosas y tan numerosas, por qué no las mandó Mr. Gonessiat á imprimir en su madre patria? No halla cosa más sencilla, ni más hacedera, á no ser que también en Francia sean incompetentes para comprender las obras de este Mr.

Concluyo el celeberrimo informe, con estas palabras: "Leal, honestamente, con ánimo sereno, imparcial han procurado (los suscritos) cumplir (la comisión)".—¿España ¡cáspita! ¡cáspita contra la leal! Pero, qué de sátirica concurrencia de los informantes, vincularse tanto, antes de que nadie les acusa, sin acordarse de aquello de: *excusatio non petita* etc....

—En fin, concluyamos, Buseón, demuéstrame, de qué manera ha contribuido el informe de nuestra Comisión, para consumar la derrota de Mr. Gonessiat, como usted asegura.

—Hombre, de la manera más clara y evidente, ratificando todas y cada una de las acusaciones que el Sr. Wickman hace al Sr. Gonessiat, y así confiesa los informantes: que en el gran círculo meridiano, se ha reemplazado el aparato ocular propio, con otro de la fábrica Gautier; que del gran ecuatorial, se ha quitado el regulador propio, y se lo ha reemplazado con otro de alitas de Foucault, y que el Sr. Gonessiat no ha publicado hasta ahora ninguno de sus trabajos y observaciones, (porque no podía hacerlos con ins-

trumentos dañados); por tanto están en todo acordes con el astrónomo alemán; por tanto, *c'en est fait* de Mr. Gonessiat.

—Vaya, pero aseguran que esto Sr. se vuelve pronto á Francia.

—Así se dice, mas yo no lo creo; porque sólo lo bueno se va, ó se muere.

Buseón.

CARTAS

Quito, junio 21 de 1906.

Reverendo Fray Gerundio.

El Biscoe.

Chopito:

El domingo último, á eso de las cuatro de la tarde, me encontraba exactamente con un buen amigo mío en mi pobre convento, en una de las ventanas que dan á la calle, cuando, por mal de mis pecados, acerté á pasar por allí caballero en coche, su alteza el Sr. Dn. Carlos Fernández, por la gracia de don Eloy I, actual Intendente de la Policía de esto en otra época muy activo y muy noble pueblo del Pichincha.

Vino, enojado la cara, encandilar los ojos y rasgarme un terno más contando que el de un carretero, todo fue uno.

Probreito de mí, al orlo, empocé á dar diente con diente, como pudo recé una *Ave María* á la Virgen, y quedo, quedito, muy quedo, dije para mí capote: ¡Verdaderamente este hombre es un aluvión!

Al otro día, muy temprano, un polizone llegaba á las puertas de mi celda á notificarme, en nombre de un Sr. Comisario, para que me presentara inmediatamente en la Policía.

En cualquier parte del mundo civilizado, acostumbra las autoridades de O. y S. cuando necesitan á un ciudadano conocido, dirigirle una boleta en la que le hacen saber el objeto para el cual se le llama; pero aquí, entre nosotros, en estos tiempos de progreso, á la sombra paternal del radicalismo, piensan ciertos funcionarios públicos que los ecuatorianos somos una tira de salvajes, á quienes se les debe tratar como á cosas y no como á personas.

¡Ahí ahí, sí flores de la hampa y de la estocada!

Fray Gerundio no es tan nene, para concurrir así no más á vuestras.

¿Y con qué fin quieren que yo pise la Policía?

¿Para que allí me vea con el Sr. Fernández, y éste se exalte, y yo le responda; y él se sulfure, y yo también; y después de un patético diálogo entre los dos, vaya á tenerlas este tu *fraile* noventa días en la cárcel por faltamiento á la autoridad en el ejercicio de sus funciones?

Bonita trampa la que se me ha puesto para que caiga, ¿verdad?

¿Y no sólo un ultraje de palabra, dizque, se me prepara, sino también un ultraje de obra!

Si tal cosa se propone usted, Sr. Fernández, abusando del puesto que inmerecidamente desempeña; abusando de la fuerza pública de que, en malhabida hora, dispone; desde ahora le prometo, ante la faz de la República, que no me dejaré faltar tan impunemente de usted. Encogido de hombros, pobre de espíritu soy; pero, ¿qué he de hacer en tan duros trances?

Si succumbo en la demanda, pereceré, siquiera defendiéndome....

Por otra parte, bien sé el círculo *franquista* que la azuza contra mí. ¡Miserables! No pudieron, ni pueden sacar la castaña con mano propia, y quieren valerse de mano ajena.

Y á propósito de *franquistas*, siga no más usted, Sr. Alfaro, encomendando á esta gente destinos de valía, y ya verá los dolores y las amar figuras que le cuesta tal confianza.

Podría suceder que, el rato menos pensarlo, hicieran con usted lo que usted hizo con don Lizardo García, y talvez algo peor.....

Y esto dicho, hermano Curioso, me afirmo y ratifico en cada uno de los pensamientos, frases, vocablos, etc., etc., de mi número anterior.

La autoridad que no desee que se le censure acremente, que se porte en el cargo con serenidad, cultura y decencia, para que, desde las columnas de esta hojita, merezca que se le tribute elogios y palabras de justicia.

Siempre es tuyo, chopito del alma,

Fray Gerundio.

PROCESION.—La del Corpus de Santo Domingo estuvo muy solenne.

La concurrencia fue muy numerosa, especialmente la de caballeros. Allí vimos á muchas personas distinguidas por su elevada posición social.

Nos alegramos de veras que las prácticas religiosas vayan siendo cada día más

imponentes, á fin de que los enemigos de la Religión palpen que la piedad y el favor católico, en vez de disminuir aumentan notablemente, debido al celo que despliegan sacerdotes de virtud y de talento del Clero Regular y Secular.

FIESTA—El 15 de los corrientes, en la Iglesia del Sagrario, celebró con toda pompa su fiesta anual la entusiasta *Sociedad Protectora de Iglesias Pobres*, dignamente dirigida por el Rvmo. Sr. Canónigo, Dr. Mateus.

El panegírico lo pronunció el conocido é inteligente dominicano, Fray Casas Moreno.

Prosperarla en todo sentido, deseamos á esta por mítil título m. r. última Asociación.

AHERIBO—El martes último legó de Guayaquil á esta ciudad el Sr. Encargado del Mando Supremo, en compañía de su respetable esposa, Sra. Dña. Ana Paredes, y una de sus señoritas hijas.

Presentamos á ésta y a aquélla, nuestro atento saludo.

SALUDO—Desde el lunes último encuétrase en esta Capital, de regreso de Europa, el Rvmo. Sr. Dr. Dn. Manuel María Pólit.

Ha traído las bulas y el palio para el Ilmo. Sr. Arzobispo, Dr. Du. Federico González Suárez.

Deseamos que tan benemérito sacerdote, al tonar á su Patria, tenga todo el bienestar posible que, en los actuales tiempos, puede gozar un hombre inteligente, ilustrado y virtuoso como él.

MONJA—Hace ocho días que, con el nombre de Sor María Juana, profesó en el Colegio de los SS. CC. la amable y virtuosa señorita Ana María Váscónez. Sus dotes singulares de que es adornada, la harán pronto una joya de la Orden.

OBITO—El 19 del mes que corre, ha fallecido en Ambato la señora Dolores VALENCIA DE VÁSCÓNEZ.

Las nobles y raras prendas de que estuvo adornada la extinta, la hicieron acreedora al aprecio general.

Presentamos á sus deudos, en especial á su atribulado esposo, nuestro estimabilísimo amigo, Sr. Dn. Juan B. Váscónez, los votos de nuestra más sentida conduencia.

INVITACION—Nos ha llegado por correo la siguiente:

República del Ecuador. — Presidencia del M. I. Consejo Cantonal.—Itarra, 22 de Mayo de 1906

Señor:
El 28 de Setiembre próximo cuenta esta ciudad el *Tricentésimo* aniversario de su fundación.

Como los grandes acontecimientos históricos de tu pueblo, jamás pueden pasar desapercibidos para sus hijos, la I. Municipalidad de este Cantón, en su insuciable anhelo de solemnizar debidamente tan fausta fecha, acordó *promover un Concurso Literario Nacional*.

A fin de llenar una de sus más bellas aspiraciones, el I. Ayuntamiento, tomando en cuenta sus honrosos antecedentes y relevante patriotismo, no ha vacilado en invitar á Ud. para que, prestándole apoyo con su autorizada pluma, dé, una vez más, merecida gloria á las letras patrias.

Para invitar á Ud. de los pormenores inclúyole un ejemplar del programa. Dejo así cumplida la comisión que, en

calidad de su presidente, me tiene convida da á H. Canare; y, ante pín lome á nombre de é ta á hacerle present á los más simp los agradecimientos, me suscribo en más obsecante servidor.

El Presidente, José Rafael Almeida.—
El Secretario, Segundo D. Uceda.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDO)

OTRO UQUILLAS—Sabemos que don Abelardo Purralla, exjefe, tiene ítélica una obra *monumental* sobre Astro nomía, en la cual, dirzque, deamíente á la luz de la razón y de la ciencia, varios pasajes de la Biblia.

Deseamos que este buen sujeto pobje can cuanto antes esta *grande obra*. Y si le faltaren fondos, ahí está el Sr. Alfaro, quien de seguro, le prestará su apoyo....

En todo caso, esperamos que el Sr. Iturralde no nos privará de tan valioso trabajo.

UUYUY—Bueno sería que el Sr. Alfaro, antes de confírir la Cartera del Interior y Policía á cierto doctor le preguntara del paradero de una pléta que, *in illo tempore*, le dieron los conservadores para... pues, para que le brindara un vaso de cerveza al mismísimo don Eloy.

PREGUNTA—¿Por qué será que los comisarios de O. y S. dilatan eternidades, con mengua de la vindicta pública, los sumerios que inician y aun los que se les encomiendan?

INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA... NATURAL

LCIX



LOS DE LA LIGA

Son los libres pensadores—
con tu permiso, lector—
egregios competidores
de este facundo orador:
y como jefes campear
los que le llevan ventaja,

porque más se regodean
con libre pienso de paja.

En plazas, fondas, estrados,
es admirable el aliento
con que re... tumban, prestados
de manjar tan succulento:

y, viéndose omnipotentes,
se ciñen fúlgida aureola,
Tienen rozón; pues son antes
perfectos de crin á cola.

Lanzar al cielo y la tierra—
si piensan que háy tierra y cielo—
terribles gritos de guerra
ó rendición á su anhelo;

á su anhelo, que es remar
sobre todo cuanto existe.
Y, pues todo está en pensar,
nada á su pienso resiste.

Si dan por nares los cerros,
timoneamos en los Andes;
y si los hombres por peiros,
ladramos chicos y grandes,

La moral es bobería
y el vicio virtud preclara,
si la libre fantasía
de los libres lo declara.

Ante tan grandes señores
son tontos de siete suelas
los Padres y los Doctores
con su "Angel de las Escuelas";

y Malebranche, y Leibnitz,
Bossuet y mil de esa laya,
como granitos de azúcar
delante del Himalaya.

La Iglesia se va del mundo,
oyendo de esos titanes
cuyo pensar furibundo
no aghanta ni sacústanes;

y hasta Dios se ha de esconder,
temblando, si oye su voz;
pues, si le niegan el ser,
cuento acatado: No háy Dios!

Sigan, pues, ilustres sabios,
con el calor más intenso,
difundiendo vuestros labios
la luz oriunda del pienso:

y de la muerte á la vida
la sociedad restañada,
os ministre, agradecida,
diario pienso de cebada.

Z.

CURIOSIDAD

—Dígame *compae* Eloy,
¿por qué háy requisa de bestias?
—No sabes sobrino Flavio,
que se acerca la Asamblea!

SULY.

REVOLUCION—Gran fábrica
de cigarrillos "El Progreso", elabo
ración higiénica á vapor.